

Bases prácticas para la construcción de una investigación colectiva.

La recuperación de los vínculos al interior del ejercicio profesional de los cuidados en miras de su reconfiguración a partir de espacios de reflexión conjunta

Micaela Solsona
mikasolsona99@gmail.com

Palabras claves: Enfermería – Pandemia - Colectivo Profesional

Introducción

A partir de la experiencia como pasante en el nodo La Plata, del proyecto PISAC “La enfermería y los cuidados sanitarios profesionales durante la pandemia y la postpandemia del COVID-19 (Argentina, siglos XX y XXI)”, surgió un interés particular respecto a la ampliación analítica de algunos aspectos provenientes de las entrevistas que se llevaron a cabo. Este fue compartido por varios de los pasantes, de manera que hoy se están desarrollando una multiplicidad de proyectos, movilizadas por ese primigenio acercamiento al oficio de la investigación, a partir del otorgamiento de las becas de formación en investigación por la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Es en ese marco que se han sucedido, de manera particular y privada, diferentes entrecruzamientos de las becarias que posibilitaron el compartir los avances que cada una se encontraba realizando y a su vez que estos fueran ampliados por los recorridos que realizaba esa otra. Por lo cual el propósito adyacente de este documento será recabar la importancia de la colectivización de los procesos de investigación, no solo en el marco de la formación de una nueva generación de investigadores, sino también en la reformulación de aquellos que vienen siendo llevados a cabo por profesionales formados.

No obstante, en función de las orientaciones de la directora y co-directora del proyecto que enmarca la producción de este escrito, así como de la recuperación de los debates y construcciones surgidas a partir de la colectivización de los procesos entre compañeres. Se estructura la finalidad última de este documento, centrada en la recuperación de los primeros resultados del proyecto de investigación en cuanto a la vinculación entre las enfermeras, durante el proceso pandémico, y la construcción de su proyecto de colectivo profesional.

La formación del colectivo profesional

La convergencia de relatos de profesionales de la enfermería, junto con aportes de organismos internacionales y estudios provenientes de la antropología y la sociología constituyen tres corrientes analíticas para la recuperación histórica de la profesión (Ramacciotti y Valobra; 2017). Sin embargo, la circunscripción a los relatos profesionales será lo que motorice este desarrollo analítico, puesto que se ha trabajado en torno a entrevistas donde les consultades recuperaron sus propias historias, a partir de las cuales surge puntos en común que hoy posibilitan la construcción de un cuadro de época del ejercicio profesional. Para lo cual se debe primeramente volver a las condiciones en que emerge la profesión en nuestro país, situando las primeras experiencias formativas en las últimas décadas del Siglo XIX, a partir del impacto de hitos en la historia de los procesos de salud-enfermedad tales como los brotes de fiebre amarilla, específicamente

el sucedido en 1871, que dieron lugar a la reformulación de prácticas filantrópicas, en clave de diversas estrategias políticas llevadas a cabo por el Estado y las organizaciones civiles (Tortorello; 2017). Asimismo, la feminización de las prácticas de enfermería se da de manera posterior, ya en inicios del siglo XX con la influencia de la figura de Cecilia Greison, mientras que su profesionalización se produce más hacia mediados del siglo, durante los gobiernos peronistas (1946-1955), a partir de su política de salud pública caracterizada por la plena injerencia del Estado a través de la complejización de la estructura institucional y el reconocimiento de los derechos sanitarios (Ramacciotti y Valobra; 2017).

No empero, habría de cometerse un gran error si se considerase que este proceso de construcción disciplinar se dio de manera lineal y sin resistencias, puesto que primeramente implicaría el no reconocimiento de las tensiones que causó la irrupción de los cuerpos feminizados en las unidades académicas y espacios de formación. Que solo encontraron aceptación a partir de consideraciones respecto de la naturaleza femenina y la idoneidad para el ejercicio de los cuidados, que acabaron viabilizando la admisión ideológica de las mujeres en la enfermería (Ramacciotti y Valobra; 2014).

Y en segundo lugar se correría el riesgo de perder de vista una contradicción, surgida en dicho momento, pero que aún hoy es inherente y constitutiva de la profesionalización de las labores de cuidado y confort en el ámbito de la salud. Ella se conforma, según los aportes de Ramacciotti y Valobra (2017), en la confluencia entre prácticas y discursos que abonan por la profesionalización y especialización de los cuidados, como un producto de la mejoría en la calidad de la formación y de las prácticas, y la jerarquización en el campo médico que posiciona a la enfermería como una profesión de segunda categoría, producto del rasgo feminizado que esta denota. Situación que a su vez reafirma la posición de la profesión como eslabón en las “cadenas de cuidado” que generan las condiciones para la reproducción social, en base a partir de prácticas precarizadas que interpelan a los cuerpos de diferentes formas según su pertenencia a categorías inherentes al género, la clase y la etnia (Aguilar; 2019).

De manera que se evidencia una clara tensión en la constitución del colectivo, producto de la instauración discursos que acaban demandando una constante formación y especialización, pero que no garantizan una avanzada respecto a un mejor posicionamiento dentro de la estructura sanitaria en relación con otras profesiones. Situación que ha de ser considerada no sólo a partir del sesgo patriarcal, ya que se entiende que la sumisión de la enfermería a la medicina, si bien tiene como eje vertebrador la cuestión de género, toma determinadas particularidades según la pertenencia de clase y etnia de las profesionales. Es decir, al encontrarse algunas enfermeras integrando por ejemplo ciertos grupos racializados, se produce una reconfiguración de su posición de subordinación que aúna en la profundización de la misma, respecto de otros profesionales del ámbito de la salud así como dentro de la enfermería.

Vinculación y formación de profesionales

Lo mencionado anteriormente se vio corporizado en el transcurso de la ejecución del proyecto de investigación, a partir de la emergencia de discursos donde se refiere a cómo la pandemia instauró un clima de igualdad dentro de los equipos de salud al considerar que todes sus miembros tenían igual importancia en la lucha contra la enfermedad. No obstante, es posible recuperar que esta consideración se daba a partir de contemplar como igual el riesgo vital al que estaban expuestas las profesionales sanitarias en su conjunto y las implicancias que tenían respecto de su accionar, en un periodo durante el cual se empleaba de manera constante un

lenguaje bélico que operaba revalorizando el carácter sacrificial de les profesionales, vinculado a los valores éticos y morales que se suponía profesaban como colectivo. Asimismo, la igualdad se produjo de manera aparente debido a que la cantidad de horas de exposición al virus, así como las circunstancias en que esta se producía, se dio de manera desigual dentro de los equipos de salud. Ya fuere producto de las diferentes condiciones para la reproducción social que cada una poseía, materializada en la cotidianeidad de las enfermeras a partir de situaciones de pluriempleo y de responsabilización de las labores reproductivas al interior de los hogares, así como por determinadas prácticas jerárquicas que fueron in-suprimibles aún en un estado de emergencia. Lo cual potenció tensiones preexistentes al interior de los equipos, aunque estas no tuvieron mayor complejidad producto de un imperante mandato de unidad ante la crisis. Que es posible aducir, fue aceptado por el colectivo de enfermeras al ser parte del contenido de la acción social (Weber; 1964) que implica su ejercicio profesional, puesto que la unidad como equipo sanitario en la cruzada contra la “enfermedad” en términos abstractos es parte de una colectivización de la lógica sacrificial ligada a la profesión.

Si bien esta consideración ya fue trabajada con anterioridad en el escrito “Enfermería y cuidados. Algunas pistas para desandar las representaciones construidas al interior de la profesión” (2022) realizado a fin de exponer las primeras reflexiones suscitadas a partir del proyecto de investigación en el que me inscribo, quisiera ampliar en torno a cómo ello opera en términos de caja de resonancia para determinadas formas de vinculación dentro del colectivo de enfermeras y en la formación de nuevas profesionales. Sobre lo cual es sustancial señalar la emergencia constante de un ideario respecto del componente heroico que reside en el sacrificio de quienes se arriesgan, específicamente en el periodo pandémico al estar directamente expuestas al virus, por sobre lo cuestionable de la decisión de aquellos profesionales que a pesar de no tener patologías de base consideradas “graves” decidieron hacer uso de licencias durante los periodos de ASPO. Aspecto que es puesto en tensión con la existencia de una vocación al servicio que consideran impulsa la formación de las enfermeras, más allá de las posibilidades que habilite la especialización y la actualización profesional respecto de la concreción de estrategias que viabilicen mejores condiciones para que puedan llevar a cabo la reproducción social.

Por otra parte, también emerge la manifestación de una falta de reconocimiento, tanto material como subjetivo, respecto de las implicancias que les significó ser actores fundamentales durante las diversas instancias de la pandemia, que a su vez denota en los discursos una naturalización de la situación vinculada a la historia de la profesión. De modo que si bien se expresa un malestar compartido sobre la falta de reconocimiento, no se han presentado estrategias articuladas de reclamo e inclusive, varias de las consultadas han descartado la organización vía representación sindical por considerar que no representan sus intereses. Situación que debemos visualizar a la luz de la crisis de representaciones a la que venimos atendiendo en los últimos treinta años y a la sistemática desarticulación, por parte del Estado y los sectores de poder, respecto de la construcción de los idearios de lucha en la clase que vive de la fuerza del trabajo.

Conclusiones

Para dar cierre a este breve análisis, quisiera señalar cómo el escenario de tensiones imperantes, permite realizar ciertos cuestionamientos respecto de la manera en que se construye el proyecto de colectivo profesional, no solo en lo que respecta a la enfermería, sino también en el trabajo social. En este sentido, es evidente la existencia de un fuerte anclaje en la subjetividad de los profesionales, de sendos campos, respecto de las implicancias de su ejercicio, así como de

la forma en que este se ve atravesado por la dimensión ético-política, que acaba por estructurar la construcción de prácticas en tanto colectivo profesional. Lo cual revela menester la proposición de espacios que promuevan la vinculación y debate entre pares, en tanto sujetos que comparten un quehacer y un cómo hacer, más allá de las jerarquizaciones devenidas de los espacios laborales y las especificidades de las titulaciones que les referencian. Puesto que de dichos espacios nacerán reflexiones que potencialmente podrían constituirse en los nuevos lineamientos de la profesión, formando así una escisión con un devenir histórico que además de abonar por prácticas feminizadas, pauperizadas e invisibilizadas, ha tendido a la fragmentación del colectivo profesional en base a perspectivas nutridas por idearios respecto del sacrificio.

Es a partir de ello que finalmente quisiera comentar como el análisis de la potencialidad de la colectivización de los debates al interior de la enfermería, ha permitido rectificar mi imperante creencia de que el oficio de la investigación debe ser sostenido de manera colectiva. En tanto, la concreción de estos espacios de vinculación posibilita la instauración de nuevas formas de tránsito para el ejercicio profesional, la puesta en juego de espacios de colectivización de los procesos de investigación no solo los potencia en sí mismos, sino también fortalece la construcción de un enraizamiento de los marcos teóricos. Que se constituyen en un sostén legitimador de las prácticas, así como también en un vehículo para que aquello que acontece en ellas llegue a instaurarse y debatirse en el ámbito académico con las menores interferencias posibles. Por lo cual entiendo que la apuesta que nos compete, como parte de esta nueva generación de jóvenes investigadores, es la de sistematizar el ejercicio investigativo en prácticas colectivas que aúnen en fortalecer los debates existentes.

Referencias

- Aguilar, P. (2019). Pensar el cuidado como problema social. En K. Ramacciotti, M. Zangaro y G. Guerrero (eds.), *Los derroteros del Cuidado*. Universidad Nacional de Quilmes.
<https://deya.unq.edu.ar/publicaciones/cuidado/>
- Ramacciotti, K. y Valobra, A. (2017). El dilema Nightingale: controversias sobre la profesionalización de la enfermería en Argentina 1949-1967. *Dynamis*, volumen 37, no. 2, 367-387. Universidad de Granada.
- Ramacciotti, K. y Valobra, A. (2014). *Feminización y profesionalización de la enfermería, 1940 - 1955* [Ponencia]. XIX y XX Seminario Reflexiones sobre la historia de la profesionalización y especialización sanitaria en América Latina, Santiago de Chile, Chile. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6544/ev.6544.pdf
- Solsona, M. (2022). *Enfermería y cuidados. Algunas pistas para desandar las representaciones construidas al interior de la profesión* [Ponencia]. IV Jornadas de Género y Diversidad Sexual. Diálogos, balances y propuestas. ¿Debilitamiento o reacomodamiento del patriarcado? Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.
- Tortorello, Y. (2017). *La fiebre amarilla en Buenos Aires: la gran epidemia de 1871 y su imaginario* [Ponencia]. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.